




## CARICATURA ANTICLERICAL EN LA BARCELONA DE LAS BULLANGAS: SOCIALIZACIÓN POLÍTICA LIBERAL EN LOS ALBORES DEL PRIMER CONFLICTO CARLISTA (1833-1837)<sup>1</sup>

Pep Rueda Sabala 

*Universitat de Barcelona*

peprueda@ub.edu

**RESUMEN:** La caricatura es un producto cultural en proceso de adquirir reconocimiento historiográfico como espacio de socialización política popular. El presente texto analiza el impacto que esta tuvo en la configuración del rechazo generalizado hacia el clero que se hizo evidente durante el Bienio Revolucionario (1835-1837). Para ello se estudian treinta caricaturas producidas y/o circuladas en Barcelona durante el período 1833-1837, etapa de debate e inestabilidad política determinada por la Primera Guerra Carlista (1833-1839/40). Este análisis pone de manifiesto la instrumentalización propagandística de la caricatura anticlerical por parte del sector liberal, al mismo tiempo que evidencia la independencia en práctica y discurso del anticlericalismo popular. En conclusión, la caricatura se entiende como espacio de socialización y se considera asimismo que la adaptación del discurso anticlerical al formato gráfico satírico auspició un anticlericalismo de matriz popular.

**Palabras clave:** Caricatura política, anticlericalismo, politización popular, sociabilidad, bullangas de Barcelona.

---

<sup>1</sup> El autor desea expresar su agradecimiento a los evaluadores anónimos que revisaron la primera versión de este artículo. Gran parte de la brillantez de este texto se debe a sus valiosos comentarios y recomendaciones, tanto metodológicas como bibliográficas.

## ANTICLERICAL CARICATURE IN BARCELONA DURING THE *BULLANGAS*: LIBERAL POLITICAL SOCIALIZATION AT THE DAWN OF THE FIRST CARLIST CONFLICT (1833-1837)

**ABSTRACT:** Caricatures are a cultural product in the process of acquiring historiographical recognition as a space for popular political socialization. This text analyses the impact that they could have had in shaping the generalised rejection of the clergy that became apparent during the *Bienio Revolucionario* (1835-1837). To this end, thirty caricatures produced and/or circulated in Barcelona between 1833 and 1837 are examined. The timeframe of the study attempts to encompass the period of political debate and instability determined by the First Carlist War (1833-1839/40). The analysis demonstrates the liberal political utilisation of anticlerical caricature for propaganda, whilst also arguing for the independence of popular anticlericalism in practice and discourse. In conclusion, the caricature is understood as a space for socialization, but it is argued that the adaptation of anticlerical discourse to the satirical graphic format promoted an anticlericalism of popular matrix.

**Keywords:** Political caricature, anticlericalism, popular politization, sociability, Barcelona's *bullangas*.

Recibido: 16 de octubre de 2023

Aceptado: 18 de enero de 2024

### 1. Introducción

La cuestión eclesiástica ha condicionado, en forma e interpretación, el devenir de la Primera Guerra Carlista (1833-1840)<sup>2</sup>, así como el de aquellos acontecimientos de carácter insurreccional satelitales al conflicto bélico. El carácter anticlerical que mostraron las múltiples sublevaciones acaecidas durante los primeros compases del

---

<sup>2</sup> Sin citar trabajos específicos debido a la ingente cantidad de publicaciones relativas al carlismo, se remite a trabajos de análisis bibliográfico en los cuales se observa el protagonismo de la cuestión eclesiástica en la historiografía del primer carlismo: Manuel PÉREZ LEDESMA: "Una lealtad de otros siglos (En torno a las interpretaciones del carlismo)", *Historia social*, 24 (1996), pp. 133-149; Gloria MARTÍNEZ DORADO y Juan PAN-MONTOJO: "El primer carlismo, 1833-1840", *Ayer*, 38 (2000), pp. 35-63; Jordi CANAL: *El carlismo: dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid, Alianza, 2000; Jordi CANAL: "El carlismo en España: interpretaciones, problemas, propuestas", en Xosé Ramón BARREIRO (coord.): *O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión*, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 2008, pp. 35-54; Antonio CARIDAD SALVADOR: "La historiografía reciente sobre el primer carlismo (2006-2018)", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 38 (2020), pp. 203-243.

conflicto (1834-1837) –matanzas, motines y asonadas populares–, llevó a la historiografía a hacer de la cuestión eclesiástica elemento central de sus indagaciones. Por consiguiente, aunque el repudio al clero no fuera el único protagonista de dichos levantamientos, fenómenos insurgentes como las bullangas de Barcelona (1835-1837) fueron profusamente estudiados tras la lupa del asunto clerical.<sup>3</sup> Esta dinámica interpretativa, iniciada en la inmediatez del conflicto,<sup>4</sup> ha propiciado la aparición de innumerables líneas de investigación de gran relevancia. Destacan trabajos relativos al posicionamiento político del clero durante la contienda y el impacto en su percepción social; estudios sobre la participación y afectación del contexto político-militar sobre la Iglesia y las distintas órdenes religiosas; análisis respecto del uso de la religión como herramienta propagandística desde ambos sectores; indagaciones relativas al catolicismo intransigente tras organizaciones políticas contrarrevolucionarias; así como exploraciones acerca del impacto que estos conflictos tuvieron en la configuración del debate nacional respecto del encaje de la Iglesia en el moderno Estado español.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Para una aproximación a la historiografía de las bullangas, véase: Pep RUEDA SABALA: “Les bullangues de Barcelona (1835-1837): Estat de la qüestió”, *Índice Histórico Español*, 134 (2021), pp. 162-186.

<sup>4</sup> Para el caso concreto de Barcelona, véase: Joaquín del CASTILLO MAYONE: *La Ciudadela Inquisitorial de Barcelona ó Las víctimas inmoladas en las aras del atroz despotismo del Conde de España*, Barcelona, Librería de D.M. Saurí, 1835; Guillermo OLIVER: *Reseña del origen, causa y efectos de los laudemios y cabrevaciones en Cataluña*, Barcelona, Imprenta de F. Vallés, 1842; y Ferran PATXOT i FERRER: *Las ruinas de mi convento: historia contemporánea*, Barcelona, Imprenta de Cervantes, 1851. En relación con el carlismo, sin voluntad de exhaustividad, véase: Antonio PIRALA: *Historia de la Guerra Civil y de los partidos Liberal y Carlista*, Madrid, Imprenta de los señores F. de P. Mellado y Cía., 1868; Modesto LAFUENTE: *Historia general de España: desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII. Tomo 6. Libro I al X. Regencia de María Cristina de Borbón*, Barcelona, Montaner y Simon Editores, 1882; Melchor FERRER: *Historia del tradicionalismo español*, Vols. II-XVII, Sevilla, Editorial Católica, 1941-1979.

<sup>5</sup> A causa del ingente volumen de trabajos relativos a los campos de estudio mencionados, se citan algunos de los más representativos: Pere ANGUERA: “Sobre las limitaciones historiográficas del primer carlismo”, *Ayer*, 2, 1991, pp. 61-77; Manuel REVUELTA GONZÁLEZ: *La exclaustración (1833-40)*, Madrid, BAC, 1976; Francisco ASÍN: “La Iglesia española ante la Primera Guerra Carlista”, *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 1 (1986), pp. 29-40; Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR: “La disputa por la nación”, en *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 151-152; Celso ALMUIÑA FERNÁNDEZ: “Clericalismo y anticlericalismo a través de la prensa española decimonónica”, en [s.a.] *La cuestión social en la Iglesia española contemporánea*, Madrid, El Escorial, 1981, pp. 123-175. Véase también una visión general en Antoni MOLINER PRADA: “Anticlericalismo y revolución liberal (1833-1874)”, en Emilio LA PARRA y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.) *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 69-125; Alexandre DUPONT: “¿Hacia una Internacional neo-católica? Trayectorias cruzadas de Louis Veuillot y Antonio Aparisi y Guijarro”, *Ayer*, 95 (2014), pp. 211-236; Pedro RÚJULA: “¿Opinión pública en el carlismo?: la prensa de don Carlos durante la Primera Guerra”, *Pasado y Memoria*, 26 (2023), pp. 7-31.

En paralelo, la historiografía social y cultural de la política ha introducido, en la investigación relativa al proceso de politización popular, el estudio de la socialización política de los sectores populares. Este concepto, aterrizado en España en la década de 1990,<sup>6</sup> ha sido aplicado a diferentes ámbitos, aprovechando su carácter inconcreto y poliédrico para estudiar el complejo proceso de aprendizaje político de los individuos.<sup>7</sup> Destacar, por pioneros, los estudios relativos a ateneos y cafés, así como aquellos dedicados al asociacionismo y al mutualismo, en los cuales la interacción de los individuos entre sí y con su entorno, se comprende instructora de prácticas, usos e importancia de la política. Actualmente, a razón de la maleabilidad de los planteamientos pioneros de Maurice Agulhon,<sup>8</sup> la historiografía contempla una multiplicidad de espacios susceptibles de introducir a los individuos en la política. Desde lo común y cotidiano hasta lo excepcional e inusitado, lugares como el hogar y el trabajo, las fiestas y la guerra, así como la música y la imagen, se consideran productores de una cultura política que identifica y configura como colectivo político a los sectores populares.<sup>9</sup>

Este planteamiento, al brindar una ventana de acceso a la formación de la identidad política popular, se ha vuelto esencial para el análisis de procesos políticos con participación popular destacando, recientemente, el estudio de la sociabilidad revolucionaria liberal en España.<sup>10</sup> En este contexto, entre diversas aproximaciones,

---

<sup>6</sup> Es habitual considerar “La sociabilidad en la España Contemporánea”, título del dossier dedicado a la cuestión por parte de la desaparecida revista *Estudios de Historia Social*, n. 50-51 (1989), como aportación pionera a la cuestión por parte de hispanistas.

<sup>7</sup> Para una visión de conjunto, véase: Jordi CANAL: “Los estudios sobre la sociabilidad en España: una revisión”, *Arxius de Sociologia*, 3 (1999), pp. 111-132; Elena MAZA: “Sociabilidad e historiografía en la España contemporánea”, *Ayer*, 42 (2001), pp. 241-262.; Jean-Louis GUEREÑA: “Espacios y formas de la sociabilidad en la España contemporánea. Introducción”, *Hispania*, 214 (2003), pp. 409-414.

<sup>8</sup> Una aproximación a su evolución historiográfica en: Jordi CANAL: “Maurice Agulhon e a categoria sociabilidade”, *Ler história*, 68 (2015), <https://journals.openedition.org/lerhistoria/1780> [Consultado 19/12/2023]; Maurice AGULHON: *Política, imágenes, sociabilidades de 1789 a 1989*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.

<sup>9</sup> Debido a la extensa producción sobre espacios de sociabilidad, se citan obras corales recientes en las que se observa la pluralidad de este campo de estudio: Ramon ARNABAT y Montserrat DUCH PLANA (coords.): *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2014; Jean-Luis GUEREÑA (eds.): *Cultura, ocio, identidades. Espacios y formas de la sociabilidad en la España de los siglos XIX y XX*, España, Biblioteca Nueva, 2018; Oriol LUJÁN FELIU y Diego PALACIOS CEREZALES (eds.): *Popular Agency and Politicisation in Nineteenth-Century Europe*, Suiza, Palgrave Macmillan Suiza, 2023; Carlos HERNÁNDEZ QUERO y Álvaro PARÍS (eds.): *La política a ras de suelo. Politización popular y cotidiana en la Europa contemporánea*, Granada, Editorial Comares, 2023.

<sup>10</sup> La celebración del bicentenario del Trienio Liberal (1820-1823), por ejemplo, ha suscitado la aparición de numerosos trabajos colectivos en esta dirección, véase: Pedro RÚJULA e Ivana FRASQUET (eds.): *El Trienio Liberal (1820-1823): Una mirada política*, Granada, Comares, 2020; Pedro RÚJULA y Elisabel LARRIBA: “Les espaces du politique dans l’Espagne du Trienio

se ha venido distinguiendo una línea de investigación centrada en la sátira gráfica como espacio de socialización política del momento revolucionario.<sup>11</sup> En relación con el *pictorial turn* y el creciente interés por el análisis político de la cultura visual,<sup>12</sup> la atención historiográfica por la caricatura ha llevado al desarrollo de un campo de estudio que, anclado en las reflexiones pioneras de José Francés<sup>13</sup> y en los planteamientos de teóricos europeos clásicos,<sup>14</sup> considera la caricatura como un espacio para la denuncia, la resistencia y la propagación de discursos políticos. El

---

liberal (1820-1823)", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 54 (2020); Manuel CHUST e Ignacio FERNÁNDEZ SARASOLA (coords.): *Trienio: un debate abierto, dos hemisferios conectados (1820-1824)*, Madrid, Sílex, 2023. En lo relativo a Barcelona, es de obligada referencia el trabajo de Jordi ROCA VERNET: *La Barcelona revolucionària i liberal: exaltats, milicians i conspiradors*, Lleida, Fundació Noguera, 2011.

<sup>11</sup> Las recientes monografías publicadas dan cuenta del protagonismo historiográfico de la caricatura en la actualidad, véase: Peter BURKE: *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2005; Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021; Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022.

<sup>12</sup> Para una aproximación teórica al *pictorial turn* véase: Gonzalo CAPELLÁN: "Imágenes de la democracia: la representación de los conceptos fundamentales (y sus símbolos)", en Francisco A. ORTEGA MARTÍNEZ, Rafael Enrique ACEVEDO PUELLO, Pablo CASANOVA CASTAÑEDA (eds.): *Horizontes de la historia conceptual en Iberoamérica*, Colombia, Genuève, 2021, pp. 165-232, pp. 169-171. A modo de ejemplo, véase: Juan Francisco FUENTES: "Iconografía de la idea de España en la segunda mitad del siglo XIX", *Cercles: revista d'història cultural*, 5 (2002), pp. 8-25; Jordi ROCA VERNET: "Las imágenes en la cultura política liberal durante el Trienio (1820-1823): el caso de Barcelona", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 10 (2002), pp. 185-220; Marie-Linda ORTEGA (coord.): *Ojos que ven, ojos que leen: textos e imágenes en la España isabelina*, Madrid, Visor, 2004; Tomás PÉREZ VEJO: "Debates en torno a la construcción de la memoria: la representación de las Cortes de Cádiz en la pintura de historia española decimonónica", en Alberto RAMOS SANTANA (coord.): *Lecturas sobre 1812*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2007, pp. 181-192; Carlos REYERO: *Alegoría, nación y libertad: el Olimpo constitucional de 1812*, Madrid, Tres Cantos, 2010; Laura CORRALES BURJALÉS: "La imatgeria constitucional en el procés de la revolució liberal (1808-1840)", *Rúbrica contemporánea*, 1 (2012), pp. 47-77; María CRUZ ROMEO, Pilar SALOMÓN CHÉLIZ y Nuria TABANERA (eds.): *De relatos e imágenes nacionales. Las derechas españolas (siglos XIX-XX)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2020; Gonzalo CAPELLÁN: "Iconografía y caricatura política en la construcción de los imaginarios sociales del Trienio", en Manuel CHUST e Ignacio FERNÁNDEZ SARASOLA (coords.): *Trienio: un debate abierto, dos hemisferios conectados (1820-1824)*, Madrid, Sílex, 2023, pp. 229-230.

<sup>13</sup> José FRANCÉS: *La caricatura española contemporánea*, Madrid, Imprenta de Juan Pueyo, 1915.

<sup>14</sup> Sin voluntad de exhaustividad, véase: Ernst GOMBRICH y Ernst KRIS: "The Principles of Caricature", *British Journal of Medical Psychology*, 17 (1938), pp. 319-142; W. A. COUPE: "Observations on a Theory of Political Caricature", *Comparative Studies in Society and History*, 11 (1969), pp. 79-95; Tom M. KEMNITZ: "The Cartoon as a Historical Source", *Journal of Interdisciplinary History*, 4 (1973), pp. 81-93.

componente humorístico, según destacan autores como Carlos Reyero y Gonzalo Capellán,<sup>15</sup> convierte al dibujo satírico-burlesco en un espacio atractivo para el público y, por ende, en un lugar idóneo para socializar discursos. Inducir a la risa, en concordancia con el enfoque de la historia de las emociones<sup>16</sup>, facilita el acercamiento del lector a las cuestiones expuestas, estimulando así su participación en política. En síntesis, el estudio histórico-político de la caricatura considera la sátira gráfica como un medio idóneo para el contacto y posible adhesión popular a principios políticos.

A pesar del auge de estas perspectivas, aún son escasas las aproximaciones al estudio de la imagen –satírica y formal– en relación con el carlismo. Más allá de análisis tangenciales realizados en el contexto de estudios hemerográficos sobre este fenómeno, la atención historiográfica hacia la producción visual representativa del carlismo es mínima.<sup>17</sup> Por extensión, aunque autores como José Luís Agudín Menéndez hayan reclamado estudios al respecto,<sup>18</sup> la caricatura relacionada con el movimiento carlista cuenta con aportaciones tangenciales.<sup>19</sup> En consecuencia, a

---

<sup>15</sup> Carlos REYERO: *Alegoría, nación y libertad: el Olimpo constitucional de 1812...*, pp. XII-XIV; Laura CORRALES BURJALÉS: *L'estampa i la primera guerra carlina a Catalunya (1833-1840)*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2014; Gabriela PATIÑO-LAKATOS: "Economía psíquica de la caricatura política: retórica del sujeto y lazo social", *Desde el Jardín de Freud*, 17 (2017), pp. 213-234; Gonzalo CAPELLÁN: "Introducción. Miradas a la historia de España desde la caricatura política", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios...*, pp. 11-56.

<sup>16</sup> Para una aproximación a este campo, véase el dossier coordinado por Carolina RODRÍGUEZ-LÓPEZ: "Historia de las emociones", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36 (2014).

<sup>17</sup> Véase el dossier coordinado por Jordi CANAL: "'Un arma poderosa'. Un siglo de prensa y política en el carlismo (1833-1936)", *Pasado y Memoria*, 26 (2023). Así como aproximaciones a la cuestión, en: José IBÁÑEZ ÁLVAREZ: "Imagen gráfica del carlismo", *Imágenes. El carlismo en las artes*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2010; Laetitia BLANCHARD RUBIO: "La mise en image de la Première guerre carliste: le rôle de la presse et des revues illustrées", *El Argonauta Español*, 12 (2015), <https://journals.openedition.org/argonauta/2261> [Consultado 21/12/2023]; Lluís Ferran TOLEDANO: "El crucifijo y el baile. El trasvase de sacralidad entre el trono y la comunidad política en la familia real carlista, 1868-1876", *Pasado y Memoria*, 14 (2015), pp. 79-107; José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ: "Un rey viejo para tiempos nuevos: la construcción mediática del pretendiente Alfonso Carlos I en la prensa carlista durante la II República", *Pasado y Memoria*, 18 (2019), pp. 135-163.

<sup>18</sup> José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ: "Por una historia de la prensa carlista: balance historiográfico y perspectivas de futuro", *Aportes*, 109 (2022), pp. 245-281. Reivindicaciones similares pueden encontrarse en Javier CAPISTEGUI: *Espacios de la propaganda carlista*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2021.

<sup>19</sup> Algunos de los capítulos de Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios...*, se aproximan al estudio de estas cuestiones, véase: Gonzalo CAPELLÁN: "La Iglesia Católica frente a la revolución. El discurso visual de El Ermitaño (1868-1873)", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios...*, pp. 163-184; Blanca REDONDO: "Las penas del nene terso y macarroni o las campañas gráficas contra Carlos VII y Amadeo I en la prensa del Sexenio", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos*,

pesar del protagonismo de la cuestión eclesiástica en la historiografía del conflicto carlista, aún son inexistentes los estudios monográficos relativos a su representación visual en tono jocoso-burlesco, así como al efecto de esta en la percepción popular respecto de la religión, la Iglesia y sus representantes. En lo relativo a la ciudad de Barcelona, marco geográfico de análisis de este texto, únicamente se encuentran menciones puntuales en trabajos con distinto objeto de estudio.<sup>20</sup> Este vacío historiográfico, especialmente perjudicial para el conocimiento de un período de inestabilidad social y política determinado por el componente popular y anticlerical como fue la Barcelona del Bienio Revolucionario (1835-1837),<sup>21</sup> parece deberse al momento embrionario en que se encontraba la caricatura en la década de 1830.<sup>22</sup> La tardía aparición de publicaciones satíricas seriadas, junto con el desconocimiento

---

*construir imaginarios...*, pp. 185-224; Gregorio DE LA FUENTE MONGE: "Las imágenes de España como nación", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios...*, pp. 361-394.

<sup>20</sup> Véase: Celia ROMEA CASTRO: *Barcelona romántica y revolucionaria: una imagen literaria de la ciudad (1833-1843)*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2016; Laura CORRALES BURJALÉS: "Pedro Martínez López i Antonio de Brugada, artífexs de la sàtira gràfica d'El Sancho Gobernador' (1836-1837)", *Locus amoenus*, 15 (2017), pp. 159-191.

<sup>21</sup> Aunque ciertas personalidades como Manuel Rivadeneyra defendieron la existencia de una dirección liberal detrás del insurreccionalismo del verano de 1835, el consenso historiográfico actual defiende el carácter popular de las revueltas que llevaron al período represivo conocido como la dictadura del Baró de Meer (1837-1840). Recientemente, han aparecido estudios en los que se analiza, entre demás cuestiones, la composición social de los protagonistas de las insurrecciones características del Bienio Revolucionario barcelonés, véase: Jordi ROCA VERNET: "Liberalismo popular y milicia. El batallón 'de la blusa' y el de Zapadores-Bomberos (Barcelona, 1835-1837)", en Álvaro PARÍS y Carlos HERNÁNDEZ QUERO (eds.): *La política a ras de suelo...*, pp. 1-32; Jesús DE FELIPE REDONDO: "Opresión y resistencia desde una perspectiva diferente. El caso de la articulación del movimiento obrero español (Barcelona, 1833-1843)", en Álvaro PARÍS y Carlos HERNÁNDEZ QUERO (eds.): *La política a ras de suelo...*, pp. 33-52.

<sup>22</sup> Aunque diversos teóricos concuerden en señalar una prehistórica tradición caricaturesca, el consenso historiográfico apunta a la intencionalidad crítica en lo social y político de las caricaturas de Honoré Daumier y su publicación serializada en la revista satírica francesa *La Caricature* (1830-1835), como origen de la caricatura política moderna. En España, a razón de la censura impuesta por la ley de prensa de 22 de febrero de 1822, aunque existieron incontables publicaciones con caricaturas críticas con distintos aspectos de la actualidad política y social, y se empezaron distintos proyectos de revistas durante el reinado de Isabel II, la serialización y por ende eclosión de la sátira gráfica no se produjo hasta el Sexenio Revolucionario (1868-1874). Para más información véase W. A. COUPE: "The German Cartoon and the Revolution of 1848", *Comparative Studies in Society and History*, 9 (2) (1967), pp. 137-167, esp. pp. 138-140; Antonio CHECA GODOY: "Auge y crisis de la prensa satírica española en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)", *El Argonauta Español*, 13 (2016), <https://journals.openedition.org/argonauta/2335> [Consultado 15/10/2023]; Manuel ÁLVAREZ JUNCO: "La caricatura antes de la caricatura. Una arqueología del humor gráfico desde la Prehistoria", *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, 35 (2015), pp. 100-113.

relativo a la circulación y presencia pública de las caricaturas,<sup>23</sup> han limitado su estudio a etapas posteriores. Considerando todo lo mencionado, la persecución jurídica y condena política a la que fue sometida la caricatura durante todo el reinado de Isabel II,<sup>24</sup> así como sobre todo la ardiente actualidad que transmiten las escasas imágenes satíricas que han perdurado de la década de 1830, abogan por una caricatura política embrionaria con presencia social y relevancia política digna de estudio.

La hipótesis de esta investigación sostiene que la caricatura política, producida y/o difundida en Barcelona durante los primeros años del conflicto carlista (1833-1837), constituyó un espacio de socialización política en el cual el discurso anticlerical actuó como punta de lanza del mensaje político liberal. En un contexto en el cual la lucha por la libertad de imprenta aún no había dado sus frutos, la caricatura ofreció una alternativa viable -y posiblemente más incisiva que el texto escrito-<sup>25</sup> para socializar ideas, discursos y valores políticos. Entre estos, el anticlericalismo destacó a razón de su compatibilidad con los recursos visuales satíricos, así como por su capacidad para entroncar con el imaginario político popular.<sup>26</sup> Ratificando prejuicios y legitimando agravios previamente percibidos, el discurso anticlerical liberal en formato caricatura trató de incidir en la percepción popular respecto del clero con el objetivo de sumar a los sectores populares al espacio liberal-isabelino. Ahora bien, en tanto que el mensaje era transformado para encajar con el formato visual humorístico, y el proceso de lectura, comprensión e integración de las ideas caricaturizadas implicaba su traducción semántica al lenguaje popular, se argumenta la elaboración de un anticlericalismo de matriz popular. En otras palabras, se entiende que, aunque la caricatura trató de socializar un discurso anticlerical en términos, demandas y prácticas acordes al liberalismo, el

---

<sup>23</sup> Durante la celebración de la mesa “Caricatura política, iconografía y símbolos” en el marco del XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (2023), Sergio Sánchez Collantes habló de la existencia de referencias a espacios públicos en los cuales se colgaban las caricaturas para el disfrute de los transeúntes y curiosos varios. En lo que respecta a Barcelona, se tiene constancia, a través del *Diario de Barcelona* del 25 de enero de 1836 -entre otros-, de la presencia de caricaturas en el espacio público expuestas en cartelones colocados en las esquinas de las calles. A la espera de trabajos en esta línea, la existencia de estos espacios dotaría a la caricatura de nuevas cotas de relevancia como lugar de socialización política de los sectores populares.

<sup>24</sup> Antonio CHECA GODOY: “Auge y crisis de la prensa satírica...”, pp. s.n.

<sup>25</sup> Más allá de las reflexiones teóricas de los especialistas, el pasado 16 de octubre de 2007, durante el seminario “Unlearning Intolerance: Cartooning for Peace” organizado por la Organización de las Naciones Unidas, el secretario general Kofi Annan demostró la popularidad de esta percepción al apuntar que la caricatura “has a special role in forming public opinion because an image generally has a stronger, more direct impact on the brain than a sentence does”.

<sup>26</sup> Para una breve discusión teórica relativa a este concepto, véase: Carlos HERNÁNDEZ QUERO y Álvaro PARÍS: “Introducción”, en Carlos HERNÁNDEZ QUERO y Álvaro PARÍS (eds.): *Política a ras de suelo...*, pp. XV-XVII.



conjunto de ideas que dieron pie a la movilización anticlerical fue característicamente popular, siendo la violencia ejercida en motines, asonadas y bullangas, prueba de su agencia propia. En resumen, se propone que el liberalismo instrumentalizó la caricatura para trasladar su mensaje político y encontró, en el discurso anticlerical, un corpus ideológico fácilmente transmisible, pero sujeto a adaptación primero e interpretación después, lo que supuso la elaboración de un anticlericalismo propiamente popular determinado por la violencia.

El objetivo de este artículo es, por ende, el de analizar la adaptación del discurso anticlerical liberal al formato caricatura para identificar aquellas ideas, conceptos y valores que, sujetos a transformación semántica, configuraron el corpus discursivo del anticlericalismo popular evidenciado durante el Bienio Revolucionario (1835-1837). Para este propósito, tras un amplio trabajo de archivo, han sido escogidas treinta caricaturas de interés. Estas imágenes jocosas-burlescas, protagonizadas por uno o varios eclesiásticos, proyectan los rasgos característicos del clero y, por ende, permiten establecer una serie de cinco estereotipos clericales a través de los cuales analizar las ideas que subyacían a la caricaturización anticlerical. Así, además de caracterizar al corpus anticlerical proyectado en las caricaturas, se determina la relevancia de las ideas y se especula sobre su posible impacto en la elaboración del discurso anticlerical popular.

Este planteamiento, además de aportar al estudio sobre procesos y espacios de socialización popular, permite incorporar los resultados de la investigación al debate sobre la aparición y configuración del anticlericalismo popular. Desde finales de siglo, a razón de la prevalencia de las interpretaciones endógenas para la comprensión de las dinámicas que forjaron la Revolución Liberal española (1808-1843), la participación del clero en la reacción ha sido identificada como motivo para el crecimiento del anticlericalismo moderno en España. Según autores como Gerard Dufour, Antoni Moliner y Emilio La Parra,<sup>27</sup> aunque el discurso político anticlerical vehiculó los planteamientos del reformismo ilustrado, fue el posicionamiento político eclesiástico aquello que terminó dando cuerpo al discurso anticlerical durante el siglo XIX. Sin embargo, aunque este debate se encuentre en un consenso estable, aún son escasos los trabajos monográficos que establezcan lazos entre las reflexiones respecto la cuestión eclesiástica expuesta en Cortes,

---

<sup>27</sup> Para una primera aproximación, véase: Gerard DUFOUR: "Le origini dell'anticlericalismo in Spagna nell'epoca contemporanea", en Aldo A. MORA (ed.): *Stato, Chiesa e Società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX-XX*, Foggia, Bastogi, 1993, pp. 37-63; Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN: "Curas y liberales en la revolución burguesa", *Ayer*, 27 (1997), pp. 67-100; Emilio LA PARRA: "Los inicios del anticlericalismo español contemporáneo (1750-1833)", en Emilio LA PARRA y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 17-68; Antoni MOLINER PRADA: "Anticlericalismo y Revolución Liberal (1833-1874)", en Emilio LA PARRA y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 69-125.

prensa y publicaciones ilustradas, y la movilización anticlerical característicamente popular y violenta de la década de 1830.<sup>28</sup> Este artículo, a través del análisis de la caricatura, ofrecerá un posible espacio para la socialización política del discurso anticlerical, así como dará explicación a la divergencia en forma y práctica entre el discurso anticlerical liberal y el anticlericalismo popular.

Para acometer este propósito se han analizado caricaturas provenientes de un amplio abanico de formatos, entre los cuales destacan las aleluyas, las portadas de romances y obras de teatro impresas, así como publicaciones de naturaleza diversa –folletos, hojas volantes, pliegos noticieros y panfletos– pertenecientes a la categoría de literatura de caña y cordel. Aunque en su mayoría dispongan de fecha de impresión o publicación, en el texto se indican aquellos casos en los cuales la datación se ha establecido mediante análisis circunstancial o a través de referencias externas. La prensa, por su parte, es partícipe a través de la cabecera *El Sancho Gobernador*, periódico liberal radical baluarte del anticlericalismo barcelonés, el cual incorporó en sus páginas una serie de diecinueve litografías caricaturescas entre octubre y diciembre de 1836.<sup>29</sup> Es habitual, en estas y demás imágenes satíricas impresas hacia la mitad del siglo XIX, la presencia de un breve texto que acompaña y desvela –parcial o totalmente– sus significados. Este recurso, empleado para fijar interpretaciones y facilitar su transmisión al público, convierte a texto y caricatura en un todo indisociable y, por ende, obliga a analizar ambos elementos en conjunto. Para este cometido, se abordará su estudio a través del concepto de “iconotextos” que Gonzalo Capellán ha aplicado a este campo recientemente,<sup>30</sup> el cual permite analizar la caricatura en su sentido icono-verbal de manera integral.

---

<sup>28</sup> Véase: Ana María GARCÍA ROVIRA: “Liberalisme ‘no respectable’ i poble menut urbà: bullangues i revolució (1832-1835)”, *Recerques: Història, economia i cultura*, 22 (1989), pp. 45-62; Demetrio CASTRO ALFIN: “Cultura política y cultura política en la violencia anticlerical”, en Ramón CRUZ y Manuel PÉREZ LEDESMA (eds.): *Cultura y movilización en la España contemporánea*, Madrid, Alianza Universidad, 1997, pp. 69-97; Antoni MOLINER PRADA: “El anticlericalismo popular durante el bienio 1834-1835”, *Hispania Sacra*, 49 (1997), pp. 497-541; Carmen PÉREZ ROLDÁN: “La matanza de frailes de 1834. Prensa y propaganda”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 17 (2019), pp. 153-176.

<sup>29</sup> Genís BARNOSELL: “God and Freedom: Radical Liberalism, Republicanism, and Religion in Spain, 1808-1847”, *International Review of Social History*, 57 (2012), pp. 37-59, esp. pp. 43; Laura CORRALES BURJALÉS: “Las caricaturas de El Sancho Gobernador (1836-1837), periódico precursor de la sátira política en la España liberal”, en Gonzalo CAPELLÁN (coord.): *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, 2022, pp. 57-78.

<sup>30</sup> Además de las obras citadas previamente, véase: Gonzalo CAPELLÁN: “Democracia. Iconografía política de los conceptos fundamentales de la modernidad”, *Historia y Política*, 44 (2020), pp. 173-217, p. 176.

## 2. Estereotipación visual del clero

Como resultado del vaciado de la documentación, se ha procedido a realizar la clasificación de treinta caricaturas anticlericales en cinco estereotipos, los cuales han sido circunscritos, a su vez, en dos paradigmas determinados por la naturaleza de las críticas realizadas (Tabla 1). Antes de abordar el análisis cualitativo, es necesario realizar dos puntualizaciones. En primer lugar, a diferencia de lo que traslada la tabla expuesta, los distintos estereotipos se construyen en relación constante, compartiendo características, tropos y recursos visuales para presentar conjuntamente una proyección crítica con el clero. Desgajar esta imagen sirve, simplemente, como recurso metodológico para desmenuzar el discurso visual caricaturesco e identificar así las ideas esenciales sobre las cuales se elaboró el conjunto. En segundo lugar, cabe explicitar que las denominaciones empleadas para los estereotipos expuestos son de confección propia y tratan de enfatizar el elemento característico de cada uno de estos.

Tabla 1. Tabla de clasificación de estereotipos anticlericales.

<b>Paradigma</b>	<b>Estereotipo</b>	<b>N.º Caricaturas</b>
Espiritual	Eclesiástico panzón	6
	Eclesiástico pecador	4
Temporal	Eclesiástico carlista	10
	Eclesiástico sensato	4
	Eclesiástico guerrillero	6
<b>Total</b>		<b>30</b>

La primera división, realizada en dos paradigmas en los cuales se agrupan dos y tres estereotipos respectivamente, sirve para distinguir entre aquellas críticas focalizadas en el abandono clerical de las funciones eclesiales y aquellas referencias reprobatorias a la injerencia eclesiástica en asuntos políticos. En lo que refiere al primero, el paradigma espiritual, las caricaturas analizadas enjuician la relación del clero con el servicio espiritual a la comunidad, cuestionan su elevado poder económico y exponen prácticas moralmente alejadas del ideal católico. En estas caricaturas el objetivo es presentar un clero indigno de su posición, incapaz de ofrecer cobijo espiritual a la sociedad y propenso a caer en tendencias inmorales, en conductas pecaminosas o extremadamente cercanas al pecado. Aunque con un evidente vínculo con los postulados reformistas ilustrado-liberales, la falta de referencias a la actualidad social, cultural o política en estos dibujos permite que fluyan en el tiempo y anclen sus reflexiones en las múltiples experiencias acumuladas en la relación entre los sectores populares y el clero. De esta forma, el puente queda establecido entre un imaginario político popular multigeneracional y un discurso político liberal oculto tras la máscara de la sátira gráfica.



Figura 1. Caricatura n.º 11, *El Sancho Gobernador*, 20 de noviembre de 1836, p. 5.

En segundo lugar, el paradigma temporal se compone de aquellos estereotipos en los cuales el juicio al clero se realiza a razón del vínculo de este con la política. No siempre resultando en una representación crítica, estas caricaturas ponen énfasis en la relación de la Iglesia y sus representantes con el poder temporal, una relación que se presenta enjuiciable en cuanto el eclesiástico protagonista trata de participar de él, influir o apropiárselo. El análisis mostrará como el grado de injerencia política realizada determina la crudeza de la caricaturización, siendo las representaciones de eclesiásticos militarmente partícipes del movimiento carlista las más peyorativas. Visualmente, estos eclesiásticos incorporan, a unos rasgos similares a los del primer paradigma, una serie de referencias peyorativas relativas a su conducta con el objetivo de representar la indecencia de su implicación en cuestiones temporales. A pesar de estas alteraciones, la continuidad gráfica entre paradigmas habla de la intención de los autores liberales de mostrar sus respectivos discursos como un todo a procesar en conjunto.



Figura 2. Estampa ubicada en el romance *Lo frare y la facció*, Barcelona, Josep Lluç Llibreteria, 1836. Biblioteca de Catalunya, Unitat Gráfica (en adelante: BNC (UG)), F. Bon. 16882.

### 2.1. Paradigma espiritual: el eclesiástico panzón

El *eclesiástico panzón*, primero de los estereotipos definidos, protagoniza seis de las caricaturas estudiadas y se distingue por su aparente simpleza e inocuidad. Sin llevar a cabo conductas complejas, su imagen se compone de dos elementos complementarios semánticamente: una amplia panza y unos ropajes de calidad. Ambos indicadores de bienestar económico, estos atributos no proyectan, por sí mismos, una crítica explícita, sino que simplemente reproducen una realidad conocida y socialmente legitimada: el privilegio económico del clero. Prueba de ello constituye la presencia del *eclesiástico panzón* en formatos como los romances en verso<sup>31</sup> y las aleluyas infantiles,<sup>32</sup> productos enfocados al ocio y al consumo en el espacio público, en los cuales las características de este estereotipo únicamente reproducen el imaginario social establecido. En esencia, por ende, el *panzón* no debe considerarse un estereotipo anticlerical, sino una representación adecuada al imaginario social de un estamento económicamente privilegiado.

<sup>31</sup> Véase el romance titulado *Cancion nueva, de Cornelia Bororquia, ó La víctima de la Inquisicion*, Barcelona, Pere Maimó Llibreria, 1835. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Secció Gràfica (en adelante, AHCB (SG)), Col. Romanços, Àlbum 5, núm. 383.

<sup>32</sup> Véase la aleluya del *Antiguo mundo al revés*, Barcelona, Papelería del Sucesor de Antonio Bosch, [s.f.]. BNC, Dipòsit de Reserva, Au-Gfòl-1/61.

Ahora bien, en una coyuntura política en la cual el sector eclesiástico se encuentra en medio de disputas ideológicas, políticas y militares, la referencia indisociable del *panzón* a dicho privilegio es susceptible de ser instrumentalizada políticamente. En estas lides, durante el conflicto carlista, los dibujantes emplearon dos recursos para resaltar, sin cuestionar su legitimidad, la disparidad económica entre el clero y los sectores populares: la hipérbole y la dicotomía visuales. Estrategias por antonomasia de la caricatura,<sup>33</sup> la hipérbole aplicada a los rasgos del *panzón* supuso la proyección de una versión exagerada –dentro de lo factible– de sus elementos característicos (Fig. 3), la panza en especial, destacando su capacidad para alimentarse. Por su parte, la dicotomía estableció una contraposición entre el cuerpo del *panzón* y el de la gente común (Fig. 4), subrayando la distancia económica existente entre estamentos. Así, sin llevar al absurdo o alterar demasiado una imagen reconocible para los sectores populares, las ilustraciones del *panzón* incorporaron una referencia visual ineludible a la cuestión del privilegio económico del clero. De factura liberal, resulta lógico entender que el objetivo de estas caricaturas era el de instrumentalizar una representación ya establecida para entrelazar el imaginario social con el discurso reformista para con la Iglesia. En síntesis, aunque en el *panzón* no se identifique una objeción concreta a las prerrogativas clericales, los dibujos en los cuales se ubica se encargan de proyectar una imagen del clero acorde con la crítica liberal al modelo socioeconómico del Antiguo Régimen.



Figura 3. Caricatura n.º 4, *El Sancho Gobernador*, 21 de octubre de 1836, p. 5.

<sup>33</sup> Gonzalo CAPELLÁN: "Introducción. Miradas a la historia...", p. 48.



Figura 4. Ilustración de portada de *El Padre Carnot en Guimerá*, pieza teatral de Josep Robrenyo [s.d.].<sup>34</sup> BNC, Dipòsit de Reserva; 4-II-78/2.

Determinar la relevancia de este y demás modelos de caricatura anticlerical en la configuración del anticlericalismo barcelonés constituye, ante la escasez de datos relativos al número de impresiones, ventas y espacios de exposición de las caricaturas, el mayor reto de este trabajo. Aun así, en lo que respecta al *eclesiástico panzón*, su permanencia en el tiempo apunta hacia una popularidad considerable y permanente capaz de resignificar la imagen del clero establecida en el imaginario social. En primer lugar, el *panzón* es identificable en productos de cultura popular producidos antes del primer conflicto carlista. Destacan, por su inigualable popularidad y marcado componente anticlerical, las representaciones que Josep Robrenyo plasmó en sus obras de teatro durante el Trienio Liberal (1820-1823),<sup>35</sup>

<sup>34</sup> Aunque la ilustración no disponga de fecha de impresión, el *Diario de Barcelona* de 14 de octubre de 1835 anuncia su estreno en el *Teatre de la Creu* (Barcelona), ubicación en la cual esta obra sería representada en diversas ocasiones entre octubre y noviembre de 1835, así como en febrero y junio de 1836.

<sup>35</sup> Algunos de los ejemplos más relevantes se encuentran en *La huida de la regencia de la Seu de Urgel* y *Numancia en Cataluña o los Milicianos de Porrera*, ambas estrenadas el año 1822 y representadas, en el *Teatre de la Creu* (Barcelona), seis y catorce veces respectivamente. Datos obtenidos a partir del cruce de informaciones entre el vaciado del *Diario de Barcelona* (1820-1823) y el trabajo de María Teresa SUERO ROCA: *El teatre representat a Barcelona de 1800 a 1830*, Barcelona, Institut del Teatre, 1987. Para conocer más sobre el autor y su obra, véase: Joan Lluís MARFANY: *Josep Robrenyo: teatre revolucionari*, Barcelona, Edicions 62,

pioneras en el proceso de consagración del teatro político en España,<sup>36</sup> y en el establecimiento de un primer anticlericalismo barcelonés.<sup>37</sup> En la misma línea, cabe señalar la relevancia de las aleluyas, productos de caña y cordel, en los cuales la presencia eclesiástica era más que habitual. Por desgracia, aunque se conoce de una larga tradición dieciochesca de impresión de aleluyas infantiles de estas características,<sup>38</sup> no es hasta mediados de siglo cuando estas incorporan fecha de publicación, por lo que no se puede afirmar con certeza su circulación previa. No obstante, dado que aleluyas posteriores y enormemente populares como *Los españoles pintados por sí mismos* (1843-44) incluyeron a personajes idénticos al *panzón* como el “Clérigo de misa y olla”,<sup>39</sup> este formato es prueba del arraigo y continuidad de este estereotipo. En otras palabras, es evidencia de la permanencia de un modelo caricaturesco que proyectaba, sin cuestionar la legitimidad de la pirámide social, una interpretación liberal respecto la situación socioeconómica de la Iglesia, el clero y la sociedad.

---

1965; Josep BARGALLÓ VALLS y Montserrat PALAU: “El teatre polític de Josep Robrenyo”, *Universitat Tarraconensis. Revista de Filologia*, 8 (1985), pp. 5-19; María Terea SUERO ROCA: “El teatro barcelonés durante el Trienio Liberal (1820-1823)”, *Historia y vida*, 277 (1991), pp. 49-61.

<sup>36</sup> Véase: Gregorio DE LA FUENTE MONGE: “Los estudios sobre el teatro político de la España del siglo XIX”, *Historia y Política*, 29 (2013), pp. 13-43; Antonia CALDERONE: “El lenguaje de la libertad en el teatro político y patriótico del primer tercio del siglo XIX”, en Alberto RAMOS SANTANA y Alberto ROMERO FERRER (eds.): *1808-1812: los emblemas de la libertad*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2017, pp. 25-62.

<sup>37</sup> En relación con esta cuestión, el autor expuso unos primeros resultados en la comunicación “Anticlericalismo y corrupción de costumbres en la Cataluña del Trienio Liberal (1820-1823): ¿Realidad o mito contrarrevolucionario?”, realizada en el marco del Congreso Internacional *Jaque a la libertad. 1823 y el fin del Trienio*, celebrado en la Universidad de Cádiz durante el 31 de mayo y el 2 de junio de 2023. Se espera publicar dichos resultados en un futuro trabajo conjunto.

<sup>38</sup> Para una aproximación al mundo de las aleluyas véase Joan AMADES: *Les Auques. Imatgeria Popular Catalana*, Barcelona, Editorial Orbis, 1931; Julio CARO BAROJA: *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1988; Ramon CAÑADA: “La imprenta popular: auques, col·loquis i al·leluies”, en *La imprenta popular valenciana. Auques, Col·loquis i Al·leluies. Comunitat Valenciana*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, València, 1990, pp. 7-12; Francesc FONTBONA: “L’auca: un marriage texte-image”, en Marie Linda ORTEGA (coord.): *Ojos que ven, ojos que leen...* pp. 185-199; Francesc FONTBONA: *La xilografía a Catalunya entre 1800 i 1923*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1992, esp. pp. 33-40; Pedro César CERRILLO TORREMOCHA y Jesús María MARTÍNEZ GONZÁLEZ: *Aleluyas: Juegos y literatura infantil en los pliegos de aleluyas españoles y europeos del siglo XIX*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.

<sup>39</sup> La aleluya *Los españoles pintados por sí mismos* es la adaptación en formato de caña y cordel de los dos volúmenes homónimos en los cuales el editor Ignacio Boix, entre 1843 y 1844, recopiló una serie de estampas costumbristas en las que se representaban personajes de la cotidianidad española. Para conocer más, véase: Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS: “Costumbrismo y ambiente literario en ‘Los españoles pintados por sí mismos’”, *Romanticismo 6: Actas del VI Congreso. El costumbrismo romántico*, 1996, pp. 21-28.



## 2.2. Paradigma espiritual: el eclesiástico pecador

El *eclesiástico pecador*, presente en cuatro de las caricaturas analizadas, muestra una continuidad en las formas y recursos visuales empleados en la representación del *eclesiástico panzón*, siendo su comportamiento lo que le concede agencia propia. Con una notable barriga y vistiendo ropas de alta calidad, este personaje se encuentra en caricaturas dinámicas y complejas en las cuales su conducta toma el protagonismo principal. En concreto, en estos dibujos se muestra la participación eclesiástica en actividades y comportamientos alejados de sus deberes de rector espiritual. Casi únicamente ilustrado en las páginas de *El Sancho Gobernador*, el mensaje anticlerical detrás de este estereotipo es evidente: el clero participa de conductas pecaminosas. Caracterizados de gandules, lujuriosos y glotones, los eclesiásticos representados anteponen su propio bienestar e intereses a los de aquellos que les rodean, participan de actividades recreativas y priorizan su descanso por encima del servicio a la comunidad. Así, a diferencia de lo que sucedía con el *panzón*, estas caricaturas ofrecen una razón clara para el rechazo hacia el clero, constituyendo una denuncia pública y contundente hacia su comportamiento.

La acusación que protagoniza el *eclesiástico pecador*, aunque también pueda transmitir una crítica en sentido socioeconómico, establece sus fundamentos en el sistema de valores católico y critica, en última instancia, la corrupción moral de los representantes de la religión. Por consiguiente, mientras que el *panzón* proyectaba una reflexión respecto de las condiciones económicas existentes, el *pecador* ofrece a una sociedad hegemónicamente católica<sup>40</sup> un motivo ineludible para enjuiciar al clero. Al ubicar al pecado en el centro de su carácter, el *pecador* elabora su mensaje en términos acordes a la ética religiosa imperante y, por ende, propone un marco de análisis sumamente comprensible para los lectores. Básicamente, al usar estos términos y conceptos morales católicos, el discurso anticlerical liberal que le subyacía era traducido al lenguaje popular. De este modo, el *pecador* conectaba fácilmente con los lectores y prácticamente les obligaba a reflexionar respecto de aquello que se encontraba dibujado. En definitiva, los motivos que caracterizan al *pecador* eran tan sumamente reprobables para cualquiera que habitase en la España del diecinueve que el lector no podía escapar a la denuncia proyectada (Fig. 5). Así, a diferencia de la falta de una crítica concreta en el *panzón*, el *pecador* instrumentalizaba la esencia maniqueísta de la sociedad española decimonónica para cuestionar abiertamente la legitimidad del clero.

---

<sup>40</sup> Pedro RÚJULA: *Religión, Rey y Patria. Los orígenes contrarrevolucionarios de la España contemporánea, 1793-1840*, Madrid, Marcial Pons, 2023.



Figura 5. Detalle de la caricatura n.º 15, *El Sancho Gobernador*, 4 de diciembre de 1836, p. 5.

Realizar una crítica pública, comprensible y elaborada a partir de una interpretación católica de la conducta clerical, supuso persecución para los autores de estas caricaturas,<sup>41</sup> limitando notablemente la presencia, el alcance y el impacto político del *pecador* en formato caricatura. Aun así, hay que tener en cuenta dos elementos al analizar la relevancia de este modelo anticlerical. Primero, antes de su aparición en caricatura, la representación del *eclesiástico pecador*, lujurioso en especial, se produjo en cuentos, sainetes y arraigó en el refranero español dieciochesco.<sup>42</sup> Latente y mayormente oral, esta tradición cultural anticlerical se mantuvo al margen del espacio público, pero habituó a los sectores populares a

<sup>41</sup> El caso concreto de persecución hacia los autores de las caricaturas de *El Sancho Gobernador* ha sido analizado por Laura CORRALES BURJALÉS: "Pedro Martínez López...", pp. 159-191.

<sup>42</sup> Algunos ejemplos se encuentran en sainetes como *El alcalde proyectista* (ca. 1800-1815) y tonadillas como *La viuda y el sacristán* (1773), las cuales fueron representadas, según registra el *Diario de Barcelona*, esporádicamente en Barcelona entre 1831 y 1837. En la misma línea, pueden observarse los cuentos del *Jardín de Venus* (ca. 1790) de Félix María de Samaniego, y refranes tales como 'Cuando vieses un fraile de la Merced, / arrima tu culo a la pared'. Para conocer más, véase: Vicente REYNAL: *El lenguaje erótico medieval a través del Arcipreste de Hita*, Madrid, Playor, 1988; Gérard DUFOUR: *Clero y sexto mandamiento*, Valladolid, Ámbito, 1996; Antonio LÓPEZ VÉLEZ: *Cuentos anticlericales de tradición oral*, Madrid, Ámbito, 1997; Marc MARTÍ: "Anticlericalismo y sexto mandamiento en el Jardín de Venus de Samaniego", *Tonos digital*, 17 (2009); Félix María DE SAMANIEGO: *El jardín de Venus: cuentos eróticos y burlescos con una coda de poesías verdes*, Emilio PALACIOS FERNÁNDEZ (ed.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.

asociar, desde el humor, ciertas conductas pecaminosas con el clero. La aparición del modelo caricaturesco del *pecador*, por ende, encontró una sociedad receptiva, por habituada, a la representación del clero en conductas pecaminosas, lo que tuvo que auspiciar positivamente su recibimiento. La presencia de eclesiásticos de características similares en otros formatos culturales, el teatro especialmente,<sup>43</sup> pero también en breves sainetes sumamente populares,<sup>44</sup> aboga en esta misma dirección. Segundo, una vez introducida la moral católica en la caricatura anticlerical a través del *pecador*, es inevitable identificar en el *panzón* una denuncia en términos similares, en concreto, en relación con la gula y el abandono eclesiástico al voto de pobreza. Panza y ropas de calidad, en comunión con las propuestas de reforma ilustrada-liberal de la Iglesia y sus órdenes, ya no indican solamente una realidad socioeconómica establecida, sino que cuestionan la legitimidad moral de esta. De este modo, con carácter retroactivo y escapando a la censura, toda caricatura del *eclesiástico panzón*, así como cualquier mención a la panza de un eclesiástico,<sup>45</sup> incorpora, a razón de la existencia del *pecador*, connotaciones peyorativas de marcado carácter propagandístico.

En conjunto, sin referencias explícitas a un contexto político, el *eclesiástico panzón* y el *pecador* transmiten una imagen peyorativa del clero acorde con el discurso liberal, pero a través de un análisis moral que recurre a la experiencia compartida, a la tradición oral y a la religión para cuestionar el privilegio y comportamiento eclesiásticos. A diferencia de la abstracción conceptual que requiere el discurso ilustrado-liberal, estas caricaturas proyectan un examen simple en tanto que conectan directamente con la situación material, el humor y los valores más básicos de los lectores, facilitando la reflexión respecto de la situación social del clero. La sátira gráfica, en fin, constituye un espacio para la socialización de los sectores populares a través del anticlericalismo, pero este no responde a un análisis

---

<sup>43</sup> Destacan obras nuevas como *Lo hermano Buñol* (1835) de Josep Robrenyo, pero también otras de mayor recorrido temporal como *El mayor contrario amigo, o el Diablo predicador* (s.d.), protagonizada por el pecaminoso "Fray Antolin", y *Un montañés sabe bien donde le aprieta el zapato* (s.d.), con la aparición de un abate sumamente lujurioso. Datos obtenidos a partir del cruce de informaciones entre el vaciado del *Diario de Barcelona* (1820-1823) y el trabajo de María Teresa SUERO ROCA: *El teatre representat a Barcelona...*

<sup>44</sup> A modo de ejemplo, véase sainetes como *La magia por pasatiempo* (s.d.), *Músicos y danzantes* (s.d.) y *El soldado exorcista* (s.d.), obras representadas decenas de veces en el *Teatre de la Creu* (Barcelona) durante la década de 1830, en las cuales aparecen eclesiásticos participando de conductas lujuriosas, gandules y avariciosas. Datos obtenidos a partir del cruce de informaciones entre el vaciado del *Diario de Barcelona* (1820-1823) y el trabajo de María Teresa SUERO ROCA: *El teatre representat a Barcelona...*

<sup>45</sup> A modo de ejemplo, mientras que anteriormente la frase "¡Qué gordo está, Sapo! Parece un clérigo disfrazado", extraída del número 13 de *El Sapo y el Mico* (1842), suplemento satírico del periódico *El Constitucional* (Barcelona), hubiera sido una referencia humorística con escaso bagaje discursivo, tras vincular la panza al pecado, esta proyecta un mensaje político reconocible pero incensurable.

liberal de la Iglesia y sus representantes, sino a un examen moral y material. Así, aunque ambas revisiones coincidan en señalar el abandono eclesiástico de sus funciones y el privilegio económico clerical como elementos a transformar, cabe comprender su distinto origen como razón para la divergencia en las prácticas y demandas a las cuales dieron lugar. Por ende, la presencia del *panzón* y el *pecador* en el imaginario social, instigada por las imágenes satírico-burlescas analizadas, así como por demás espacios de socialización expuestos, dio lugar a un discurso anticlerical en armonía con el examen liberal pero susceptible de escapar a sus parámetros. Por ejemplo, incentivando a una violencia indiscriminada hacia el conjunto de la jerarquía eclesiástica.

### 2.3. Paradigma temporal: el eclesiástico carlista

En respuesta al carácter indiscriminado de sus predecesores, se comprende la prevalencia y protagonismo en la caricatura del *eclesiástico carlista* -identificado en diez ocasiones-, primer estereotipo ubicado dentro del paradigma temporal. Este modelo, casi idéntico en rasgos físicos y ropajes a los que encarnaba y vestía el *eclesiástico pecador*, proyecta sus mismas críticas, pero estas adquieren razón de ser en su vínculo con el carlismo. Mientras que el carácter gandul y lujurioso del *panzón* y el *pecador* estaba asociado a una cuestión moral genérica, la gandulería y lujuria propias del *carlista* se presentan como causa y consecuencia de ubicarse entre los contrarrevolucionarios. De esta manera, incentivado por la centralidad que las caricaturas conceden a la cuestión política, el lector focaliza su atención en el vínculo proyectado entre el clero moralmente deplorable y su posicionamiento político, adquiriendo una visión peyorativa del carlismo. Esta capacidad, forzada por la estructura visual y textual de las caricaturas, convierte al *eclesiástico carlista* en una herramienta de propaganda isabelina en pleno desarrollo de la Primera Guerra Carlista (1833-1839/40).

Los elementos visuales que incorpora el *carlista* se entienden en esta misma dirección, ya que elaboran encima de los discursos que subyacían al *eclesiástico pecador* y dotan a las caricaturas de nuevas dimensiones negativas susceptibles de ser asociadas al carlismo. Narices largas y amorfas, junto con expresiones faciales que denotan predilección para el engaño y la maldad, así como posados soberbios y amenazantes, liberan al *eclesiástico carlista* de la necesidad de realizar actos pecaminosos o indecentes para ser asociado a ellos. A través de rasgos previamente asociados a carácter y conductas reprobables, al clérigo protagonista se le atribuyen tendencias para la avaricia, la maldad, la soberbia y la mentira, aunque estas no sean representadas en el dibujo. En estas lides, un elemento comunicativo que da sus primeros pasos en la caricatura política española es el recurso de la animalización. Si bien solo se encuentra una caricatura en la cual se realiza una animalización

completa,<sup>46</sup> los rasgos faciales que configuran el estereotipo del *eclesiástico carlista* toman inspiración en los de animales asociados a comportamientos indecentes. Por ejemplo, la nariz aguileña característica de “Pare Baldragas”<sup>47</sup> así como la postura arqueada de “Mossen Pedro”,<sup>48</sup> se inspiran en los rasgos y postura de las aves rapaces, animales relacionados con la avaricia y la vileza. Este recurso, quizás más evidente aún en la gula e indecencia subyacentes a los rasgos porcinos de “Fray Pitanza” (Fig. 6), concede al *carlista* la capacidad de proyectar una imagen pecaminosa sin necesidad de ser representada su participación de un acto inmoral. Así, la caricatura adquiere una nueva capa de profundidad con la cual, mientras se reitera el carácter pecaminoso del clero, se abre espacio para proyectar otros comportamientos o afiliaciones susceptibles de denuncia.



Figura 6. Caricatura ilustrativa de la hoja volante *Viage de Fray Pitanza*, [s.d.].

Este espacio, en lo que respecta al *eclesiástico carlista*, es ocupado con referencias a su participación o complacencia con las acciones y postulados del carlismo. Sea empujando al pretendiente hacia el trono de Isabel II,<sup>49</sup> lamentándose por el progreso

<sup>46</sup> Caricatura n.º 17, *El Sancho Gobernador*, 14 de diciembre de 1836, p. 5.

<sup>47</sup> *Conversa entre lo Jepet de Sellent Nacional, P. Baldragas, Antonet Faccios y Mosen Tomas*, Barcelona, Imprenta de Miguel, 1836. BNC (UG), F. Bon. 1952.

<sup>48</sup> *El Isidro, ó labrador instruido. Diálogo sobre las buenas y las malas máximas de los Párrocos: muy provechoso y útil para despreocupar á los defensores de Cárlos llamado quinto*, Barcelona, Lluch Llibreria, 1835. AHCB (SG), Bar.Lluc.71.

<sup>49</sup> Caricatura n.º 1, *El Sancho Gobernador*, 1 de octubre de 1836, p. 5.

de las tropas liberales,<sup>50</sup> o tirando de la carroza de la Inquisición,<sup>51</sup> el *carlista* suma a unos rasgos con connotaciones peyorativas, la voluntad clerical de adherirse y participar del bando contrarrevolucionario. Esta suma de referencias, al suceder en una misma caricatura, establece además una relación de causalidad entre ambas. Sin necesidad de menciones explícitas, la tendencia del clero para el pecado se presenta como causa para su adhesión al carlismo. A modo ilustrativo, la gula detrás del retrato porcino de Fray Pitanza se entiende motivo para su lucha en defensa de los privilegios eclesiásticos; y la avaricia y la vileza vinculadas a los rasgos aguileños se perciben móvil para instar al pueblo hacia una lucha fratricida. En síntesis, el pecado se establece en la raíz de la motivación eclesiástica para dar su apoyo a Carlos María Isidro de Borbón. De esta forma, además de terminar con la lectura anticlerical indiscriminada expuesta por los estereotipos del *eclesiástico panzón* y del *pecador*, el *eclesiástico carlista* desacredita al conjunto del clero contrarrevolucionario y se convierte en herramienta de propaganda liberal e isabelina.

#### 2.4. Paradigma temporal: el *eclesiástico sensato*

El cuarto estereotipo identificado es el *eclesiástico sensato*, figura satírica que se desprende de los elementos visuales característicos de sus predecesores, aunque conserva ciertos paralelismos con la representación básica del *eclesiástico panzón*. Presente en solamente cuatro de las caricaturas analizadas, a primera vista este estereotipo parece faltar de una representación que le conceda carácter, voluntad y razón de ser susceptibles de provocar rechazo entre los lectores. Rasgos faciales neutros, postura erguida pero distendida y sin participar de actividades reprochables, el *sensato* solamente conserva cierta panza, así como viste buenos ropajes, pero la sutileza de ambos elementos les niega toda interpretación peyorativa. En fin, desprovisto de connotaciones visuales negativas, el *sensato* no transmite ningún juicio hacia el clero, al contrario, parece representar al eclesiástico ideal, aquel dedicado a sus tareas de rector espiritual.

En lo relativo a su conducta, el *eclesiástico sensato* se muestra pacífico, sereno y con posado sobrio, sus apariciones se reducen a imágenes en las cuales se le representa participando de conversaciones, diálogos y coloquios respecto de cuestiones políticas. Además, según se indica en los textos que acompañan dichas caricaturas, la participación del *sensato* en estas conversaciones se produce a invitación de sus interlocutores, los cuales parecen querer conocer su opinión respecto cuestiones de actualidad política. Otra vez, su conducta se presenta ejemplar, ya que, aunque se le concede posición de autoridad y se reconoce valor intelectual a sus opiniones, el *sensato* no impone sus posturas, tan solo expone sus

<sup>50</sup> *Contestacio als laments del hermano Bunyol*, Barcelona, Joseph Solà Llibreria, ca. 1836. Arxiu Amades: AA, Rom-1409.

<sup>51</sup> Caricatura n.º 9, *El Sancho Gobernador*, 13 de noviembre de 1836, p. 5.

argumentos a través de un diálogo fructífero para los distintos interlocutores. En resumen, este estereotipo representa al clero dedicado a sus funciones, ocupado de ofrecer apoyo espiritual y sabiduría a aquellos en busca de ella.

Encarnación del ideal liberal del clero, el rol del *sensato* en la proyección del discurso anticlerical es el de destacar, por contraposición, las conductas incorrectas de los demás estereotipos. Volvemos al recurso caricaturesco de la dicotomía visual.<sup>52</sup> Sin componente humorístico, la relevancia del *sensato* se encuentra en su capacidad para ejercer de contrapunto ante los demás estereotipos y subrayar sus fallas. Por esta razón, en la mitad de las caricaturas en las que aparece es acompañado de un *eclesiástico carlista*, lo que incentiva al lector a compararlos (Fig. 7). Así, aunque su existencia no induzca a una nueva reflexión anticlerical, su presencia sí que ofrece una nueva oportunidad a los lectores para evaluar el carácter y la conducta de los demás estereotipos. En congruencia con su escasa presencia, el cometido de este estereotipo es secundario, limitado a ofrecer un contrapunto que permita focalizar la atención en los aspectos negativos de aquellos eclesiásticos que le acompañan.<sup>53</sup>

Ahora bien, al mantener parcialmente la panza y conservar el gusto por los ropajes de calidad, el *eclesiástico sensato* preserva una serie de atributos que continúan proyectando la jerarquía estamental, objeto de denuncia del *eclesiástico panzón*. Dos razones explican dicha persistencia. Primero, aunque el *sensato* represente al clérigo ideal según el liberalismo, toda caricatura debe mantener coherencia con los límites de verosimilitud establecidos por el contexto y el imaginario social. Segundo, si bien representaba al eclesiástico ejemplar, el *sensato* seguía siendo partícipe de un estamento privilegiado y, por ende, su figura conservaba poder propagandístico. En definitiva, mantener esos rasgos característicos del *panzón* no solo concedía credibilidad a la caricatura, sino que conseguía que un personaje aparentemente desprovisto de connotaciones anticlericales proyectara un discurso reformista para con la Iglesia.

---

<sup>52</sup> Gonzalo CAPELLÁN: "Introducción. Miradas a la historia...", p. 48.

<sup>53</sup> Es complicado, más allá de la caricatura, identificar personajes que se enmarquen en esta misma dinámica. A razón de su carácter secundario, en la mayoría de los productos culturales más simples, véase las tonadillas, los sonetos y demás hojas volantes varias, no existe espacio para ubicar personajes no-esenciales, mientras que, en formatos más amplios, véase la novela, el teatro y el romance estos tienden a adquirir otras connotaciones. Por ejemplo, en el romance *El Isidro o el labrador instruido: dialogo sobre las buenas y malas máximas de los párrocos* (1835), así como en la obra *La huida de la regencia de la Seo de Urgel* (1822), aparecen eclesiásticos en los cuales se identifican rasgos similares al *sensato*, pero al participar de diálogos y conversaciones largas y tendidas, adquieren carácter de instructores/educadores, rasgo inapreciable en las caricaturas de nuestro interés.



Figura 7. Estampa ilustrativa del romance *Conversa entre lo Jepet de Sellent Nacional*, P. Balragas, Antonet Faccios y Mosen Tomas, Barcelona, Imprenta de Miguel, 1836. BNC (UG), F. Bon. 1952.

### 2.5. Paradigma temporal: el eclesiástico guerrillero

En último lugar, el *eclesiástico guerrillero* quizás sea el estereotipo más reconocible, aunque su presencia en la caricatura del período sea equivalente e inferior a las de los eclesiásticos *panzón* y *carlista*, respectivamente. Protagonista de seis de los dibujos analizados, su morfología parte del mismo patrón que los demás modelos, pero su representación incorpora ciertos elementos que le vinculan con el conflicto bélico. A la panza, los buenos ropajes y los rasgos que denotan carácter indecente, el *eclesiástico guerrillero* suma un artilugio para ejercer violencia -sable o espada-, y la compañía de una facción carlista a la cual dirige y alienta (Fig. 8). Estos elementos, aunque no acarrear una connotación negativa, establecen una suerte de sinergia con el resto de sus atributos –similar a la que se producía entre los rasgos y la conducta del *eclesiástico carlista*–, y convierten la participación del *guerrillero* en el conflicto en resultado de sus fallas de carácter. En otras palabras, la guerra se presenta como el recurso del *eclesiástico guerrillero* para conservar sus privilegios y hacer perdurar la impunidad de su desatención espiritual.

Del mismo modo que el *eclesiástico carlista* era un instrumento liberal para cuestionar la afiliación eclesiástica con la contrarrevolución, la caracterización del *eclesiástico guerrillero* lo instrumentaliza para denunciar y desdeñar la participación clerical del conflicto bélico. Así se comprenden dos de elementos que acompañan



al *guerrillero* en sus apariciones: una montura impropia y una cruz enarbolada. Representar al *guerrillero* montado encima de cualquier animal distinto a un caballo persigue restar credibilidad a su rol como comandante militar, pero si además la montura que se le concede acarrea connotaciones negativas, el objetivo es claro: humillar y degradar. Montar un burro (Fig. 8) o cabalgar un puerco (Fig. 2), resta legitimidad al *guerrillero* y a su causa, a la vez que trata de asociar al clero reaccionario con la gula, la suciedad y la ordinariez característica de dichos animales. Al ser, además, un recurso humorístico simple, su presencia se entiende como un medio fácil para presentar, sin necesidad de complejidad, una imagen denigrante para con el clero carlista partícipe del conflicto.



Figura 8. Estampa ubicada en *Sermó que feu Musent Tristañ à la seva malvada facció despres de la gran precipitada fugida de Sant Cugat del Vallés*, Barcelona, ca. 1836. AHCB (SG), Col. Ventalls, Àlbum 7, núm. 672.

El caso de la cruz enarbolada, casi omnipresente en las representaciones de este estereotipo,<sup>54</sup> tiene un mismo carácter propagandístico, pero en este caso no se

<sup>54</sup> En el caso del romance *Despido de los navarros de Cataluña* [AHCB (SG), Bar.Lluc.33], Benet Tristany no enarbola la cruz, pero sí que posee una que destaca entre su atuendo.

recurre al humor, sino que, como sucedía con el *eclesiástico pecador*, trata de destacar una incongruencia en la conducta del *guerrillero*. A partir de un análisis ilustrado-liberal de la religión y el rol de sus representantes en la sociedad, retratar al *guerrillero* enarbolando una cruz en medio de un contexto bélico trata de denunciar un uso inadecuado del poder espiritual por parte del clero carlista. Esta queja, omnipresente en la prensa no-satírica del período,<sup>55</sup> trataba de dar visibilidad y, como resultado, criticar la instrumentalización de la religión con fines político-bélicos. Su impacto a nivel discursivo quizás no alcanzara los niveles de otros recursos mencionados, especialmente al considerar la popularidad del trilema “Religión, Rey y Patria”,<sup>56</sup> pero su presencia constante evidencia el potencial propagandístico que el liberalismo creía que poseía.

Otra particularidad que merece mención es la caricaturización, a imagen del *guerrillero*, de eclesiásticos reales y ampliamente conocidos,<sup>57</sup> proyectando una imagen peyorativa de estos y sus acciones. Sin suponer una alternativa a las informaciones expuestas en productos no-satíricos como la prensa, estas representaciones trataban de condicionar su interpretación a través de alterar, mediante la sátira, la percepción del lector respecto de sus protagonistas. Aunque solo se conoce el caso de la caricatura de mosén Benet Tristany<sup>58</sup> (Fig. 8), la caricaturización de personalidades reconocidas por el público se realizó en distintos formatos, lo que permite afirmar su relevancia. Por ejemplo, en relación con el propio Tristany, el 19 de octubre de 1835 se estrenó, en el *Teatre de la Creu* de Barcelona, la pieza *Mosen Tristany batido en Olot*, en la cual se proyecta una imagen tergiversada de su campaña por el territorio de Olot (Girona).<sup>59</sup> De manera similar, en las librerías se ponían a la venta libros en los cuales se vilipendiaba la imagen de famosos guerrilleros carlistas como Jerónimo “el cura” Merino,<sup>60</sup> mientras se ofrecían pequeñas hojas volantes en las cuales, mediante el refrán y la canción, se

---

<sup>55</sup> *El Sancho Gobernador* publicaba, 13 de octubre de 1836 (p. 3), la siguiente acusación: “la guerra civil salió de los conventos y de las catedrales; y en estas y en aquellos está y estuvo siempre la acción vital de las órdenes carlistas”. Se pueden encontrar mensajes similares en *El Propagador de la Libertad* (cuaderno 7, p. 193) y en *El Guardia Nacional* (5 de noviembre de 1835, p. 4), cabeceras protagonistas, junto con *El Vapor*, de la prensa barcelonesa entre 1833 y 1837.

<sup>56</sup> Pedro RÚJULA: *Religión, Rey y Patria...*

<sup>57</sup> En prensa, especialmente en periódicos politizados como *El Vapor* y *El Guardia Nacional*, era constante la información relativa al desarrollo de la guerra, apareciendo diariamente noticias en las cuales se hacía referencia directa a los principales eclesiásticos líderes carlistas.

<sup>58</sup> Sacerdote y principal líder carlista del territorio catalán, para conocer más, véase: César LÓPEZ HURTADO: *Els Tristany d'Ardèvol, carlins irreductibles*, Barcelona, Columna, 1993.

<sup>59</sup> *Diario de Barcelona*, 19 de octubre de 1835, p. 8.

<sup>60</sup> En la librería de José Rubió, establecida en la calle de la Llibreteria de Barcelona, se ofrecía, en abril de 1834, el volumen: *Sucinta reseña de la vida, carácter y hechos horribles del Cura Merino* (1834). *Diario de Barcelona*, 10 de abril de 1834, p. 6.

caricaturizaba a estas mismas personalidades.<sup>61</sup> Si bien el número de personalidades víctimas de esta caracterización es escaso, lo extendido de su presencia en la cultura popular, hace de este un recurso con notable capacidad de influir en el imaginario social respecto el carlismo y sus instigadores clericales.

Por último, para comprender el alcance social de estas representaciones, cabe tener en cuenta dos cuestiones. Primero, los arquetipos del *guerrillero* y el *carlista* actuaban en tándem, proyectando, con matices, un mismo mensaje de denuncia hacia la implicación clerical con el carlismo. En consecuencia, al considerar su posible impacto en la configuración de una percepción popular respecto del clero carlista, estos estereotipos deben ser analizados en conjunto. Segundo, si bien la referencia al carlismo que estos modelos realizaban era una novedad, ambos estereotipos encontraban precedente en arquetipos teatrales elaborados en relación con la implicación clerical en el realismo durante el Trienio Liberal (1820-1823).<sup>62</sup> Esta continuidad narrativa y visual, auspiciada con el reestreno de algunas de las obras más populares del período anterior,<sup>63</sup> ofrecía, al consumidor de caricatura política, una memoria con la cual enlazar, y por ende asimilar con facilidad, el discurso proyectado por el *guerrillero* y el *carlista*.

En conjunto, los estereotipos de este segundo paradigma constituyen una suerte de gradación en la cual, a mayor implicación del clero con la reacción, mayor es el número de elementos peyorativos que se le asocian y, por ende, más impropia deviene su caracterización. Sin embargo, aunque esta progresión es determinada por cuestiones políticas, el análisis de los juicios proyectados por estos estereotipos ha demostrado que aquello que constituye sus fundamentos argumentativos no es político, sino material y moral. En lo que refiere al *sensato*, por ejemplo, la denuncia anticlerical que profiere su figura no articula un argumento jurídico legislativo respecto la participación eclesiástica en política, sino que pone de manifiesto la falta de atención y responsabilidad espiritual del clero carlista. Aunque se entiende una

---

<sup>61</sup> A modo de ejemplo, véase la tonadilla titulada *Cansó Nova que s'pot cantar per la tonada de la Paula y en Jordi* [ca. 1835] (AHC B (SG) Bar. Est.12, 13.), y la hoja volante *Caida del Canónigo Tristán* (1836) según citado por José M. MARTÍNEZ GONZÁLEZ: "Impresos populares del siglo XIX. Ventalls. III.- Liberalismo y Pedagogía social en las hojas para abanicos de José Lluch y José Robreño", *Revista de Folklore*, Extra 1 (2015), pp. 196-404, p. 359.

<sup>62</sup> En la Barcelona de los compases finales -y bélicos- del Trienio Liberal (1822-1823) fue habitual el estreno y representación exitosa de obras con protagonista eclesiástico realista. En estas piezas, principalmente escritas por Josep Robrenyo, aparecían clérigos partícipes de la acción realista, ya fuese auspiciándola mediante sermones o participando directamente de ella. Algunos ejemplos fueron: *El Trapense derrotado en las montañas de Valls* (1822), *La huida de la regencia de la Seu de Urgel* (1822), *El servil en el sitio de Barcelona* (1822), *Una aventura frailesca por las armas* (1822).

<sup>63</sup> Destacan el reestreno de *Mosen Anton en las Montañas del Monseny* (1822) y *La derrota de Mossen Anton* (1822), en agosto y noviembre de 1835, figura de notable popularidad y de caracterización casi idéntica a la que se proyectó de mosén Benet Tristany en la década de 1830.

crítica a la participación en política identificable con el reformismo ilustrado-liberal, no es este el discurso que concede forma a la caricatura. De la misma forma sucede con la reprobación que los estereotipos *carlista* y *guerrillero* realizan respecto de la adhesión clerical al carlismo. En estos casos, aquello que configura el corpus argumentativo de la denuncia no es teoría socioeconómica del Estado liberal moderno, sino la indecencia moral y material asociada a un clero que participa del conflicto motivado por ansias pecuniarias y pecaminosas. En definitiva, si bien se intuye el discurso liberal tras el paradigma temporal, hecho que confirma el uso propagandístico de la caricatura, resulta evidente que esta obtuvo su componente crítico a partir de un sistema de valores popular determinado por la moral religiosa católica.

### 3. Conclusiones

Mientras que el estudio cuantitativo de las caricaturas que circularon en Barcelona entre 1833 y 1837 ha demostrado la popularidad de este producto cultural, el análisis cualitativo ha confirmado su uso como herramienta de propaganda política liberal en sentido anticlerical. Tres elementos dan cuenta de esta afirmación. Primero, al observarse la omnipresencia, así como la continuidad gráfica y temática de los distintos estereotipos, se infiere la existencia de un discurso tramado con intencionalidad política. Segundo, al identificar la necesidad de interrelación entre los distintos estereotipos para completar los distintos argumentos que exponen por separado, se deduce una elaboración de cada dibujo satírico con conciencia de conjunto y se reitera la presencia de un hilo discursivo conductor. Tercero, aunque se reconozca la lógica discursiva ilustrado-liberal tras las distintas caricaturas, resulta evidente que aquello que dota de fundamento crítico a las caricaturas abordadas no es el pensamiento liberal, sino el imaginario político popular. A través de la exposición del privilegio económico del clero y de la caracterización de los eclesiásticos reaccionarios con conductas pecaminosas, la sátira gráfica no expone un razonamiento liberal, sino que trata de entroncarse con una memoria popular de agravios y abandono espiritual. En resumen, estos elementos exponen una caricatura anticlerical instrumentalizada por el liberalismo, pero en la cual no se expone una doctrina ilustrado-liberal, sino en la que se legitiman prejuicios populares respecto del clero.

Esta adaptación, proyectada en el conjunto de formatos culturales mencionados, debe entenderse como un factor impulsor de la explosión de violencia que caracterizó la expresión del anticlericalismo durante el Bienio Revolucionario (1835-1837). Si bien el discurso liberal y sus defensores nunca reclamaron acciones violentas contra la Iglesia, el uso de la caricatura para proyectar una imagen corrupta, decadente y pecaminosa del clero alentó al crecimiento del odio popular hacia este. Tras generaciones de agravios y situaciones de inferioridad aceptadas por

una lógica estamental que garantizaba una sumisión total, la caricatura ofreció un espacio en el cual esas afrentas encontraron validación provocando, en última instancia, un crecimiento exponencial de rabia colectiva. Auspiciada por el contexto de penuria y tensión sociopolítica provocada por el conflicto bélico, es lógico suponer que la acumulación de inquina hacia el clero terminase por arrasar una ciudad caracterizada por sus múltiples edificios eclesiásticos. En definitiva, reconociendo también el papel de los demás lugares de sociabilidad, es factible entender la caricatura como un espacio que indujo a la politización popular que derivó en violencia anticlerical.

Por último, además de la independencia de acción que se observa en el insurreccionalismo del periodo, cuando se consideran las lógicas populares como el núcleo sobre el cual se construyeron las imágenes anticlericales en la caricatura, se infiere un anticlericalismo genuinamente popular, tanto en la práctica como, lo que es más relevante, en el discurso. A falta de documentos de origen popular que permitan profundizar en esta cuestión, la caricatura brinda una lectura del anticlericalismo popular con lógicas propias y, por ende, con autosuficiencia discursiva. A la espera de trabajos que apliquen una perspectiva de larga duración y de estudios comparativos con diferentes espacios geográficos y de sociabilidad, el análisis político de la caricatura en la Barcelona del primer conflicto carlista concede agencia propia al discurso anticlerical popular.

## Bibliografía

- AGUDÍN MENÉNDEZ, José Luis: "Un rey viejo para tiempos nuevos: la construcción mediática del pretendiente Alfonso Carlos I en la prensa carlista durante la II República", *Pasado y Memoria*, 18 (2019), pp. 135-163.
- AGUDÍN MENÉNDEZ, José Luis: "Por una historia de la prensa carlista: balance historiográfico y perspectivas de futuro", *Aportes*, 109 (2022), pp. 245-281.
- AGULHON, Maurice: *Política, imágenes, sociabilidades de 1789 a 1989*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.
- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: "Clericalismo y anticlericalismo a través de la prensa española decimonónica", en *La cuestión social en la Iglesia española contemporánea*, Madrid, El Escorial, 1981, pp. 123-175.
- AMADES, Joan: *Les Auques. Imatgeria Popular Catalana*, Barcelona, Orbis, 1931.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín: "Costumbrismo y ambiente literario en "Los españoles pintados por sí mismos"", *Romanticismo 6: Actas del VI Congreso. El costumbrismo romántico*, 1996, pp. 21-28.

- ÁLVAREZ JUNCO, Manuel: "La caricatura antes de la caricatura. Una arqueología del humor gráfico desde la Prehistoria", *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, 35 (2015), pp. 100-113.
- ANGUERA, Pere: "Sobre las limitaciones historiográficas del primer carlismo", *Ayer*, 2, 1991, pp. 61-77.
- ARNABAT, Ramon y DUCH PLANA, Montserrat (coords.): *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2014.
- ASÍN, Francisco: "La Iglesia española ante la Primera Guerra Carlista", *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 1 (1986), pp. 29-40.
- BARGALLÓ VALLS, Joseo y PALAU, Montserrat: "El teatre polític de Josep Robrenyo", *Universitas Tarraconensis. Revista de Filologia*, 8 (1985), pp. 5-19.
- BARNOSELL, Genís: "God and Freedom: Radical Liberalism, Republicanism, and Religion in Spain, 1808-1847", *International Review of Social History*, 57 (2012), pp. 37-59.
- BLANCHARD RUBIO, Laetitia: "La mise en image de la Première guerre carliste : le rôle de la presse et des revues illustrées", *El Argonauta Español*, 12 (2015), <https://journals.openedition.org/argonauta/2261> [Consultado 21/12/2023].
- BURKE, Peter: *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2005.
- CALDERONE, Antonia: "El lenguaje de la libertad en el teatro político y patriótico del primer tercio del siglo XIX", en Alberto RAMOS SANTANA y Alberto ROMERO FERRER (eds.): *1808-1812: los emblemas de la libertad*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2017, pp. 25-62.
- CANAL, Jordi: "Los estudios sobre la sociabilidad en España: una revisión", *Arxius de Sociologia*, 3 (1999), pp. 111-132.
- CANAL, Jordi: *El carlismo: dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid, Alianza, 2000.
- CANAL, Jordi: "El carlismo en España: interpretaciones, problemas, propuestas", en Xosé Ramón BARREIRO (coord.): *O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión*, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 2008, pp. 35-54.
- CANAL, Jordi: "Maurice Agulhon e a categoria sociabilidade", *Ler história*, 68 (2015), <https://journals.openedition.org/lerhistoria/1780> [Consultado 19/12/2023]
- CANÁDA, Ramon: "La impremta popular: auques, col·loquis i al·leluies", en *La impremta popular valenciana. Auques, Col·loquis i Al·leluies. Comunitat Valenciana*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, València, 1990, pp. 7-12.

- CAPELLÁN, Gonzalo: "Iconografía y caricatura política en la construcción de los imaginarios sociales del Trienio", en Manuel CHUST e Ignacio FERNÁNDEZ SARASOLA (coords.): *Trienio: un debate abierto, dos hemisferios conectados (1820-1824)*, Madrid, Sílex, 2023, pp. 229-230.
- CAPELLÁN, Gonzalo (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022.
- CAPELLÁN, Gonzalo: "La Iglesia Católica frente a la revolución. El discurso visual de El Ermitaño (1868-1873)", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022, pp. 163-184.
- CAPELLÁN, Gonzalo: "Imágenes de la democracia: la representación de los conceptos fundamentales (y sus símbolos)", en Francisco A. ORTEGA MARTÍNEZ, Rafael Enrique ACEVEDO PUELLO, Pablo CASANOVA CASTAÑEDA (eds.): *Horizontes de la historia conceptual en Iberoamérica*, Colombia, Genuève, 2021, pp. 165-232.
- CAPELLÁN, Gonzalo: "Democracia. Iconografía política de los conceptos fundamentales de la modernidad", *Historia y Política*, 44 (2020), pp. 173-217.
- CAPISTEGUI, Javier: *Espacios de la propaganda carlista*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2021.
- CARIDAD SALVADOR, Antonio: "La historiografía reciente sobre el primer carlismo (2006-2018)", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 38 (2020), pp. 203-243.
- CARO BAROJA, Julio: *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1988.
- CASTILLO MAYONE, Joaquín: *La Ciudadela Inquisitorial de Barcelona ó Las víctimas inmoladas en las aras del atroz despotismo del Conde de España*, Barcelona, Librería de D.M. Saurí, 1835.
- CASTRO ALFIN, Demetrio: "Cultura política y cultura política en la violencia anticlerical", en Ramón CRUZ y Manuel PÉREZ LEDESMA (eds.): *Cultura y movilización en la España contemporánea*, Madrid, Alianza Universidad, 1997, pp. 69-97.
- CERRILLO TORREMOCHA, Pedro César y MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Jesús Maria: *Aleluyas: Juegos y literatura infantil en los pliegos de aleluyas españoles y europeos del siglo XIX*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.

- CHECA GODOY, Antonio: "Auge y crisis de la prensa satírica española en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)", *El Argonauta Español*, 13 (2016), <https://journals.openedition.org/argonauta/2335> [Consultado 15/10/2023].
- CORRALES BURJALÉS: "La imatgeria constitucional en el procés de la revolució liberal (1808-1840)", *Rúbrica contemporánea*, 1 (2012), pp. 47-77.
- CORRALES BURJALÉS, Laura: *L'estampa i la primera guerra carlina a Catalunya (1833-1840)*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.
- CORRALES BURJALÉS, Laura: "Pedro Martínez López i Antonio de Brugada, artífexs de la sàtira gràfica de El Sancho Gobernador" (1836-1837)", *Locus amoenus*, 15 (2017), pp. 159-191.
- CORRALES BURJALÉS, Laura: "Las caricaturas de *El Sancho Gobernador* (1836-1837), periódico precursor de la sátira política en la España liberal", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.), *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, 2022, pp. 57-78.
- COUPE, W.A.: "The German Cartoon and the Revolution of 1848", *Comparative Studies in Society and History*, 9 (2) (1967), pp. 137-167.
- COUPE, W.A.: "Observations on a Theory of Political Caricature", *Comparative Studies in Society and History*, 11 (1969), pp. 79-95.
- CRUZ ROMEO, María, SALOMÓN CHÉLIZ, Pilar y TABANERA, Nuria (eds.): *De relatos e imágenes nacionales. Las derechas españolas (siglos XIX-XX)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2020.
- DE FELIPE REDONDO, Jesús: "Opresión y resistencia desde una perspectiva diferente. El caso de la articulación del movimiento obrero español (Barcelona, 1833-1843)", en Álvaro PARÍS y Carlos HERNÁNDEZ QUERO (eds.), *La política a ras de suelo. Politización popular y cotidiana en la Europa contemporánea*, Granada, Comares, 2023, pp. 33-52.
- DE LA FUENTE MONGE, Gregorio: "Los estudios sobre el teatro político de la España del siglo XIX", *Historia y Política*, 29 (2013), pp. 13-43.
- DE LA FUENTE MONGE, Gregorio: "Las imágenes de España como nación", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022, pp. 361-394.
- DE SAMANIEGO, Félix María y PALACIOS FERNÁNDEZ, Emilio (ed.): *El jardín de Venus: cuentos eróticos y burlescos con una coda de poesías verdes*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.



- DUFOUR, Gerárd: “Le origini dell’anticlericalismo in Spagna nell’epoca contemporanea”, en Aldo A. MORA (ed.), *Stato, Chiesa e Società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX-XX*, Foggia, Bastogi, 1993, pp. 37-63.
- DUFOUR, Gérard: *Clero y sexto mandamiento*, Valladolid, Ámbito, 1996.
- DUPONT, Alexandre: “¿Hacia una Internacional neo-católica? Trayectorias cruzadas de Louis Veillot y Antonio Aparisi y Guijarro”, *Ayer*, 95 (2014), pp. 211-236.
- CHUST, Manuel y FERNÁNDEZ SARASOLA, Ignacio (coords.): *Trienio: un debate abierto, dos hemisferios conectados (1820-1824)*, Madrid, Sílex, 2023.
- FERRER, Melchor: *Historia del Tradicionalismo Español*, XXXI Vols., Sevilla, Editorial Católica, 1941-1979.
- FONTBONA, Francesc: *La xilografía a Catalunya entre 1800 i 1923*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1992.
- FONTBONA, Francesc: “L’auca: un marriage texte-image”, en Marie Linda ORTEGA (coord.), *Ojos que ven, ojos que leen: textos e imágenes en la España isabelina*, Madrid, Visor, 2004, pp. 185-199.
- FRANCÉS, José: *La caricatura española contemporánea*, Madrid, Imprenta de Juan Pueyo, 1915.
- FUENTES, Juan Francisco: “Iconografía de la idea de España en la segunda mitad del siglo XIX”, *Cercles: revista d’història cultural*, 5 (2002), pp. 8-25.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando: “La disputa por la nación”, en *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 151-152.
- GARCÍA ROVIRA, Ana María: “Liberalisme “no respectable” i poble menut urbà: bullangues i revolució (1832-1835)”, *Recerques: Història, economia i cultura*, 22 (1989), pp. 45-62.
- GOMBRICH, Ernst y KRIS, Ernst: “The Principles of Caricature”, *British Journal of Medical Psychology*, 17 (1938), pp. 319-142.
- GUEREÑA, Jean-Louis: “Espacios y formas de la sociabilidad en la España contemporánea. Introducción”, *Hispania*, 214 (2003), pp. 409-414.
- GUEREÑA, Jean-Louis (ed.): *Cultura, ocio, identidades. Espacios y formas de la sociabilidad en la España de los siglos XIX y XX*, España, Biblioteca Nueva, 2018.
- HERNÁNDEZ QUERO, Carlos y PARÍS, Álvaro (eds.): *La política a ras de suelo. Politización popular y cotidiana en la Europa contemporánea*, Granada, Editorial Comares, 2023.

- KEMNITZ, Tom M.: "The Cartoon as a Historical Source", *Journal of Interdisciplinary History*, 4 (1973), pp. 81-93.
- IBÁÑEZ ÁLVAREZ, José: "Imagen gráfica del carlismo", *Imágenes. El carlismo en las artes*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2010.
- LA FUENTE, Modesto: *Historia general de España: desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII. Tomo 6. Libro I al X. Regencia de María Cristina de Borbón*, Barcelona, Montaner y Simon Editores, 1882.
- LA PARRA, Emilio: "Los inicios del anticlericalismo español contemporáneo (1750-1833)", en Emilio LA PARRA y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 17-68.
- LA PARRA, Emilio y SUÁREZ CORTINA, Manuel (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.
- LÓPEZ HURTADO, César: *Els Tristany d'Ardèvol, carlins irreductibles*. Genealogia, Barcelona, Columna, 1993.
- LÓPEZ VÉLEZ, Antonio: *Cuentos anticlericales de tradición oral*, Madrid, Ámbito, 1997.
- LUJÁN FELIU, Oriol y PALACIOS CEREZALES, Diego (eds.): *Popular Agency and Politicisation in Nineteenth-Century Europe*, Suiza, Palgrave Macmillan Suiza, 2023.
- MARFANY, Joan Lluís: *Josep Robrenyo: teatre revolucionari*, Barcelona, Edicions 62, 1965.
- MARTÍ, Marc: "Anticlericalismo y sexto mandamiento en el Jardín de Venus de Samaniego", *Tonos digital*, 17 (2009).
- MARTÍNEZ DORADO, Gloria y PAN-MONTOJO, Juan: "El primer carlismo, 1833-1840", *Ayer*, 38 (2000), pp. 35-63.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Jesús María: "Impresos populares del siglo XIX. Ventalls. III.- Liberalismo y Pedagogía social en las hojas para abanicos de José Lluch y José Robreño", *Revista de Folklore*, Extra-1 (2015), pp. 196-404.
- MAZA, Elena: "Sociabilidad e historiografía en la España contemporánea", *Ayer*, 42 (2001), pp. 241-262.
- MOLINER PRADA, Antoni: "El anticlericalismo popular durante el bienio 1834-1835", *Hispania Sacra*, 49 (1997), pp. 497-541.
- MOLINER PRADA, Antoni: "Anticlericalismo y revolución liberal (1833-1874)", en Emilio LA PARRA y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 69-125.

- OLIVER, Guillermo: *Reseña del origen, causa y efectos de los laudemios y cabrevaciones en Cataluña*, Barcelona, Imprenta de F. Vallés, 1842.
- OROBON, Marie-Angèle y LAFUENTE, Eva (coord.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.
- ORTEGA, Marie-Linda (coord.): *Ojos que ven, ojos que leen: textos e imágenes en la España isabelina*, Madrid, Visor, 2004.
- PATÍÑO-LAKATOS, Gabriela: "Economía psíquica de la caricatura política: retórica del sujeto y lazo social", *Desde el Jardín de Freud*, 17 (2017), pp. 213-234.
- PATXOT i FERRER, Ferran: *Las ruinas de mi convento: historia contemporánea*, Barcelona, Imprenta de Cervantes, 1851.
- PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio: "Curas y liberales en la revolución burguesa", *Ayer*, 27 (1997), pp. 67-100.
- PÉREZ LEDESMA, Manuel: "Una lealtad de otros siglos (En torno a las interpretaciones del carlismo)", *Historia social*, 24 (1996), pp. 133-149.
- PÉREZ ROLDÁN, Carmen: "La matanza de frailes de 1834. Prensa y propaganda", *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 17 (2019), pp. 153-176.
- PÉREZ VIEJO, Tomás: "Debates en torno a la construcción de la memoria: la representación de las Cortes de Cádiz en la pintura de historia española decimonónica", en Alberto RAMOS SANTANA (coord.), *Lecturas sobre 1812*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2007, pp. 181-192.
- PIRALA, Antonio: *Historia de la Guerra Civil y de los partidos Liberal y Carlista*, Madrid, Imprenta de los señores F. de P. Mellado y Cía., 1868.
- REDONDO, Blanca: "Las penas del nene terso y macarroni o las campañas gráficas contra Carlos VII y Amadeo I en la prensa del Sexenio", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022, pp. 185-224.
- REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel: *La exclaustración (1833-40)*, Madrid, BAC, 1976.
- REYERO, Carlos: *Alegoría, nación y libertad: el Olimpo constitucional de 1812*, Madrid, Tres Cantos, 2010.
- REYNAL, Vicente: *El lenguaje erótico medieval a través del Arcipreste de Hita*, Madrid, Playor, 1988.
- ROMEA CASTRO, Celia: *Barcelona romántica y revolucionaria: una imagen literaria de la ciudad (1833-1843)*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2016.

- ROCA VERNET, Jordi: *La Barcelona revolucionària i liberal: exaltats, milicians i conspiradors*, Lleida, Fundació Noguera, 2011.
- ROCA VERNET, Jordi: "Las imágenes en la cultura política liberal durante el Trienio (1820-1823): el caso de Barcelona", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 10 (2002), pp. 185-220.
- ROCA VERNET, Jordi: "Liberalismo popular y milicia. El batallón «de la blusa» y el de Zapadores-Bomberos (Barcelona, 1835-1837)", en Álvaro PARÍS y Carlos HERNÁNDEZ QUERO (eds.), *La política a ras de suelo. Politización popular y cotidiana en la Europa contemporánea*, Granada, Comares, 2023, pp. 1-32.
- RUEDA SABALA, Pep: "Les bullangues de Barcelona (1835-1837): Estat de la qüestió", *Índice Histórico Español*, 134 (2021), pp. 162-186.
- RÚJULA, Pedro y FRASQUET, Ivana (eds.): *El Trienio Liberal (1820-1823): Una mirada política*, Granada, Comares, 2020.
- RÚJULA, Pedro: *Religión, Rey y Patria. Los orígenes contrarrevolucionarios de la España contemporánea, 1793-1840*, Madrid, Marcial Pons, 2023.
- RÚJULA, Pedro: "¿Opinión pública en el carlismo?: la prensa de don Carlos durante la Primera Guerra", *Pasado y Memoria*, 26 (2023), pp. 7-31.
- SÁNCHEZ GUEVARA, Graciela: "La caricatura política: sus funcionamientos retóricos", *Razón y Palabra*, 78 (2011), <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199524192036.pdf> [Consultado 15/10/2023].
- SUERO ROCA, Maria Teresa: *El teatre representat a Barcelona de 1800 a 1830*, Barcelona, Institut del Teatre, 1987.
- SUERO ROCA, Maria Teresa: "El teatro barcelonés durante el Trienio Liberal (1820-1823)", *Historia y vida*, 277 (1991), pp. 49-61.
- TOLEDANO, Lluís Ferran: "El crucifijo y el baile. El trasvase de sacralidad entre el trono y la comunidad política en la familia real carlista, 1868-1876", *Pasado y Memoria*, 14 (2015), pp. 79-107.